

Estudio de consumo de fármacos en universitarios

Bruno Garcés Ranilla. Luis Delgado Serrano.

Grado de Enfermería. Facultad de Enfermería, Fisioterapia y Podología
Bruno20H@gmail.com, sete987@hotmail.com

Enrique Pacheco del Cerro

decanato@enf.ucm.es
Facultad de Enfermería, Fisioterapia y Podología

Resumen: la población universitaria es un tipo de población muy homogénea a la cual se le supone un nivel cultural y rango de edad común, esa es la razón por la que la hemos elegido como nuestra población diana. Intentamos entonces, conocer mediante un estudio de consumo de fármacos la frecuencia de consumo de la población así como el grado de automedicación que existe. Los datos se obtuvieron mediante la elaboración de encuestas específicas realizadas en una breve entrevista a pie de calle con el correspondiente consentimiento oral del encuestado. Se tomó una muestra de 224 universitarios pertenecientes a las distintas ramas de estudios ofertadas por la Universidad Complutense de Madrid, en el campus de Moncloa. Los resultados obtenidos reflejan que existen diferencias dentro la misma población, es decir, entre las diferentes ramas. Cabe resaltar que los AINES son el grupo farmacológico más consumido con y sin prescripción seguidos de anticonceptivos orales y antibióticos. Los motivos por los que más se consumen fármacos son los que se relacionan con el dolor, más específicamente con el dolor de cabeza. El análisis de los resultados no difiere mucho con los que se han obtenido en los otros estudios hechos en universitarios tanto dentro de España como en el extranjero. Además también coincidiendo con el resto de estudios, se ve una mayor incidencia de consumo en aquellos universitarios que pertenecen a la rama de Ciencias de la Salud que en el resto de ramas.

Palabras clave: Consumo. Fármacos. Automedicación. Universitarios.

INTRODUCCIÓN

La farmacoepidemiología se puede definir como el estudio del uso de los fármacos en grandes poblaciones⁽¹⁾. Su desarrollo se ha centrado en la farmacovigilancia y los Estudios de Utilización de Medicamentos (EUM)⁽²⁾. La Organización Mundial de la Salud (OMS) define a los EUM como los estudios que se ocupan de la comercialización, distribución, prescripción y uso de medicamentos en

una sociedad, con acento especial sobre las consecuencias médicas, sociales y económicas resultantes⁽³⁾. Los objetivos de los EUM son: identificar problemas relacionados con el empleo de fármacos; análisis de dichos problemas en relación con su magnitud, causas y posibles consecuencias; proponer soluciones; y evaluación del impacto⁽⁴⁾.

Los estudios realizados en España sobre el consumo de fármacos han dado resultados muy parecidos a los del resto de los países europeos en cuanto a tipo de fármacos consumidos⁽⁵⁾, salvando los ansiolíticos y los vasodilatadores periféricos, que superan el promedio. Los datos obtenidos por la Encuesta Nacional de Salud de 2006 reflejan que el 70% de los entrevistados declaraban haber consumido algún tipo de medicamento en las dos semanas previas a la encuesta⁽⁶⁾. Son pocos los estudios que analizan la utilización de medicamentos por parte de subgrupos de población, ya que gran parte de los estudios se encaminan al análisis del gasto y la sociología de la prescripción, y al análisis indirecto del consumo de fármacos mediante las unidades de venta.

Otros estudios centrados en universitarios reflejan que el consumo de fármacos psicotropos en estudiantes de ciencias de la salud más específicamente ha aumentado de manera considerable⁽⁷⁾.

Centrándonos en la automedicación, la Industria Mundial de la Automedicación (WSMI)⁽⁸⁾ define la automedicación responsable como aquella que se corresponde con el uso de medicamentos por el consumidor para prevenir y manejar desórdenes o síntomas autorreconocibles. Pero es evidente que no toda automedicación es responsable. Según la OMS, se entiende automedicación como una forma de autocuidados que considera a todas las actividades sanitarias organizadas de forma no oficial y la toma de decisiones relacionadas con la salud, que abarcan la automedicación, el autotratamiento y los primeros auxilios en el contexto social de la vida cotidiana⁽⁹⁾.

Hay que tener en cuenta que la población se automedica también con medicamentos de prescripción médica y no sólo con los de venta libre, por lo que se genera una conducta de uso irracional de medicamentos. El consumo irracional de medicamentos engloba la práctica de automedicación no responsable, el incumplimiento de la posología y forma de administración indicadas por el prescriptor y el consumo de medicamentos que el paciente no necesita⁽¹⁰⁾.

En España la automedicación ha ido en constante aumento en los últimos años. Estudios publicados en 2002 reflejaban que el 12,7% de la población española se automedicaba⁽¹¹⁾. Este porcentaje aumentó años más tarde en otro estudio, donde se alcanzaba hasta el 18,1% (12).

Atendiendo a factores sociales como son la edad y el nivel cultural, si bien es cierto que con la edad se va aumentando el consumo de fármacos^(13, 14), estudios

recientes muestran que a medida que se envejece y empeora el estado de salud de la población, se tiende a automedicarse menos⁽¹⁵⁾. La automedicación en población joven podría verse respaldada, tal y como sugieren algunos autores, por una tendencia al autocuidado, por la dificultad de acceso a la asistencia sanitaria por disponer de menos tiempo debido a sus actividades laborales o de estudios o, incluso, al escepticismo sobre la eficacia del sistema sanitario^(16, 17). En cuanto al nivel cultural sobre la automedicación, prácticamente todos los estudios coinciden en señalar que a mayor nivel sociocultural mayor prevalencia de automedicación. Aunque, por otra parte, entre los sujetos con mayor nivel cultural también existe una mayor conciencia de la peligrosidad potencial de los fármacos. Este hecho se atribuye por algunos autores a un mayor conocimiento de los medicamentos, al mayor poder económico, a una menor confianza en los médicos y a un mayor sentimiento de autonomía personal que las personas con menos estudios⁽¹⁸⁾.

Con respecto a la automedicación en población universitaria, los resultados son muy variados. Así ciertos estudios observan que en edades comprendidas entre 16 y 24 años se alcanza el 19% en población universitaria de Lisboa, o en España se pueden observar porcentajes de 30,9%, 35,4% y 63% en Madrid, Santiago de Compostela y Alicante respectivamente^(19, 20, 21).

Por lo tanto, el objetivo de este estudio es definir un número limitado de parámetros objetivos que permitan descubrir la situación de uso de medicamentos por parte de la población universitaria de la Universidad Complutense de Madrid. Además de ello, dentro del estudio se formulará una cuestión sobre. De esta manera tendremos dos datos importantes sobre la población universitaria:

- Estudio estadístico sobre consumo de fármacos.
- Detección de incidencia de automedicación.

Estos objetivos se intentarán cubrir atendiendo a dos premisas:

Por un lado, la mayoría de estudios sobre automedicación se han realizado en farmacias, entrevistando a las personas en el momento de compra de los medicamentos. Nuestro estudio se llevó a cabo en una población que no estaba adquiriendo ningún medicamento ni tenía ninguna patología obvia: la población universitaria. La principal ventaja de este planteamiento es que nos permite conocer el consumo real de fármacos, y no la compra de los mismos.

Y por otro lado, el estudio de la práctica de la automedicación en el colectivo de estudiantes universitarios resulta de gran interés por dos motivos fundamentales. En primer lugar, porque los estudiantes serán los profesionales más cualificados en el futuro y, posiblemente ejerzan cierta influencia a todos los niveles de su entorno, no sólo profesional sino también social y cultural. En segundo lugar, porque el ambiente universitario ofrece múltiples posibilidades, desde el ámbito académico y

extraacadémico, para plantear y llevar a cabo acciones formativas, educativas e informativas y divulgativas sobre la cuestión de la automedicación.

MATERIAL Y MÉTODOS

Se trata de un estudio descriptivo transversal. Los datos se obtuvieron a través de una encuesta realizada a estudiantes en el Campus de Moncloa de la Universidad Complutense de Madrid durante los días 18, 19 y 20 de Diciembre de 2012. El número total de alumnos encuestados fue de 224 (n=224). Estos alumnos pertenecen a estudios universitarios de Artes y Humanidades (76), Ciencias e Ingenierías (69) y Ciencias de la Salud (79).

Las variables medidas en el estudio son carrera universitaria, curso, edad, sexo y características del consumo de fármacos: consumo habitual de fármacos, consumo de fármacos debido a enfermedades crónicas, consumo de fármacos en los tres meses anteriores a la encuesta, principio activo consumido, prescripción o no del fármaco, pauta de administración, tiempo de consumo, causa que motivó el consumo y existencia o no de recomendación previa al consumo en caso de automedicación. El criterio de inclusión es todo estudiante del Campus de Moncloa de la Universidad Complutense de Madrid que acepte responder a las preguntas de la encuesta y cuyos estudios cursados pertenezcan a la rama de Artes y Humanidades, Ciencias e Ingenierías o Ciencias de la Salud.

La muestra es una muestra no probabilística de conveniencia. En total, en la Universidad Complutense de Madrid en el curso 2012-2013 hay 85.603 alumnos en Grados y Titulaciones a extinguir (Licenciaturas y Diplomaturas). De ese total, pertenecen a Ciencias e Ingenierías 11.025 alumnos, a Artes y Humanidades 12.382 alumnos y a Ciencias de la Salud 15.741 alumnos. La muestra de alumnos encuestados constituye el 0,26% de todos los estudiantes de la Universidad Complutense de Madrid. La muestra de Artes y Humanidades constituye el 0,61% del total del alumnado de esta rama, la de Ciencias e Ingenierías el 0,63% y la de Ciencias de la Salud el 0,5%.

La información fue obtenida a través de una encuesta de propia elaboración. Antes de rellenar la encuesta se pidió consentimiento verbal a los estudiantes y se les informó de la confidencialidad de sus respuestas.

RESULTADOS

La muestra fue compuesta por un total de 224 alumnos, de los cuales 79 alumnos cursaban estudios de Ciencias de la Salud (35,27% de la muestra), 69 estudios

de Ciencias e Ingenierías (30,8%) y 76 estudios de Artes y Humanidades (33,93%). Consumieron algún medicamento en los tres meses anteriores a la muestra el 93,67% de los alumnos de Ciencias de la Salud, el 75% de los de Ciencias e Ingenierías y el 82,67% de los de Artes y Humanidades. El número de fármacos consumidos sin prescripción en Ciencias de la Salud fue de 79 (68,7% del total de fármacos), en Ciencias e Ingenierías fue de 50 (57,47%), y en Artes y Humanidades fue de 50 (52,63%) (Figura 1).

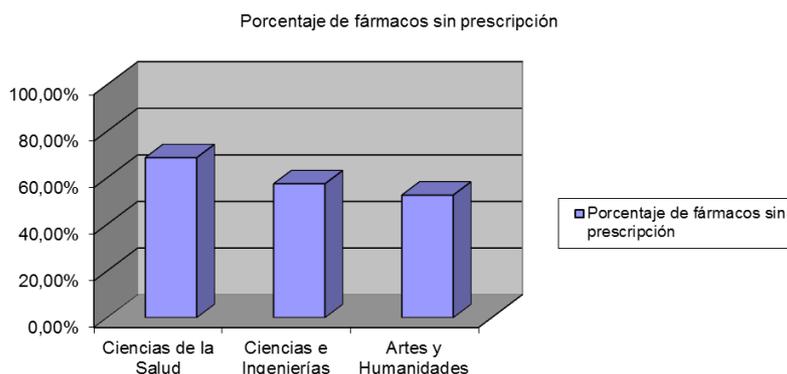


Figura 1. Porcentaje de fármacos sin prescripción en las diferentes ramas.

La media de edad de los estudiantes encuestados era de 21 años. La automedicación fue más frecuente en alumnos de 22 años (78,12%), que en alumnos de 20 años (58,93%) y 18 años (66,67%).

En los estudios de la rama de Ciencias de la Salud, la automedicación fue la siguiente: 5º curso (60%), seguido de 4º (70,37%), 3º (75%), 2º (66,67%) y 1º (65,22%).

De los 224 alumnos encuestados, pertenecían al género femenino 163 (72,77%). De los hombres encuestados, un 73,77% consumió algún fármaco en los tres meses anteriores a la muestra, mientras que en las mujeres este porcentaje ascendió a 88,27%. El porcentaje de automedicación en hombres fue del 63,64%, mientras que en mujeres fue del 58,26%.

Siguiendo con los resultados, 73 de los encuestados tomaba algún fármaco de forma habitual (32,59%), de los cuales 27 lo hacían como parte del tratamiento de alguna enfermedad crónica (36,99%). El 84,38% de la muestra tomó algún fármaco en los tres meses anteriores a la realización de la encuesta (189). Esto significa que, de los 189 estudiantes que tomaron fármacos en los tres meses anteriores a la realización de la encuesta, 73 lo hicieron de forma habitual (38,72%).

Los fármacos más consumidos fueron los AINES (59,6%). Muy por detrás de estos, se sitúan grupos farmacológicos como los anticonceptivos (12,5%) y los antibióticos (7,09%). Dentro de los AINES, el ibuprofeno fue el más consumido (103),

por delante del paracetamol (60). Los fármacos más consumidos sin prescripción fueron también los AINES (87%).

De los fármacos consumidos no prescritos, el 81,4% fue tomado por iniciativa propia, el 14,73% fue recomendado por un familiar o amigo y el 3,87% fue recomendado por un profesional sanitario (médico y farmacéutico en este caso). El porcentaje de fármacos no prescritos fue de 60,27%. El 80% de los fármacos no prescritos tuvieron un tiempo de consumo menor de 5 días.

El motivo de consumo más frecuente fue el dolor (de cabeza, de espalda, muscular, menstrual) con el 47,7 %.

DISCUSIÓN

De los datos analizados a partir de las encuestas, se desprende que los estudiantes que más fármacos consumen son los de Ciencias de la Salud. Este hecho puede estar relacionado con el mayor conocimiento sobre las enfermedades, los síntomas y los medicamentos que los alumnos de esta rama de conocimientos tienen. Además, también se detectó que los estudiantes de Ciencias de la Salud practican más la automedicación que los alumnos de otras ramas, de lo que se puede deducir que un mayor conocimiento sanitario aumenta proporcionalmente la automedicación, coincidiendo con estudios anteriores sobre automedicación⁽¹⁸⁾.

Respecto a la relación del curso en el que se encuentra cada alumno encuestado y el porcentaje de automedicación, no se encuentra ninguna relación de importancia. Los alumnos que cursan el tercer año de estudios sanitarios muestran una mayor automedicación que los de primer año y quinto año, con lo que no se puede deducir que a mayor curso, mayor automedicación.

En cuanto a la edad, los datos obtenidos mostraron que los estudiantes de 22 años se automedican más que los de 18 y 20 años. Pero los de 20 años no se automedican más que los de 18 años. Por lo que, atendiendo a estos datos, no se puede deducir que con la edad aumente la automedicación. Es importante tener en cuenta, que la edad es un factor muy importante para determinar tanto la automedicación y el consumo de fármacos. Si bien es cierto que no hay una relación de aumento o disminución de consumo o automedicación a medida que aumenta o disminuye la edad en la población universitaria, si la hay si la comparamos con otros tipos de población. Estudios realizados en España destacan a los estudiantes universitarios como unos de los colectivos en los que la prevalencia de automedicación es más elevada, y son señalados como población diana prioritaria a la hora de elaborar Programas de Educación para la Salud⁽¹¹⁾.

Siguiendo con la variable del sexo, hubo más mujeres que consumieron algún fármaco en los tres meses anteriores a la encuesta que hombres. Esta información puede ser debida al consumo de anticonceptivos por parte del género femenino. Además, la automedicación fue ligeramente superior en hombres que en mujeres, dato que se podría relacionar con el consumo de anticonceptivos por parte de las mujeres (estos fármacos son consumidos casi en su totalidad con la pertinente prescripción médica). El hecho de que el consumo de fármacos se mayor en mujeres coincide con multitud de estudios que apuntan la influencia del sexo en esta práctica^(18, 23), y en relación a la automedicación, un estudio realizado por la Unidad de Medicina Preventiva y Salud Pública de la Universidad Rey Juan Carlos refleja que las mujeres se automedican más que los hombres⁽¹²⁾, coincidiendo con otras investigaciones en España y el extranjero^(11, 24).

Casi un tercio de los encuestados reconoció consumir algún medicamento de forma habitual, si bien este consumo iba ligado en muy bajo porcentaje al tratamiento de alguna enfermedad crónica. El grupo farmacológico más consumido fue el de los AINES, muy por encima de otros grupos como los anticonceptivos o los antibióticos. De hecho, más de la mitad de los fármacos que consumió la población encuestada fueron AINES. En cuanto a la no prescripción, este grupo también fue el que menor prescripción arrojó. Además, las características condicionantes de este colectivo como que el dolor de cabeza suele ser uno de los problemas de salud más prevalentes confirma una relación de causa-consumo⁽²²⁾.

Otro dato es que el 80% de los fármacos consumidos sin prescripción fue por iniciativa propia.

También se puede relacionar la no prescripción de los medicamentos con el tiempo de consumo de los mismos. La mayoría de los fármacos no prescritos tuvo un tiempo de consumo menor de 5 días. Esto quiere decir que para afecciones leves de corta duración, la población universitaria opta por la automedicación antes de acudir a algún profesional sanitario y esperar la correspondiente prescripción. Casi la mitad de los medicamentos consumidos se corresponde con una única causa: el dolor. Este síntoma produce el 47% del uso de medicamentos en la población universitaria.

BIBLIOGRAFÍA

1. Strom BL. What is pharmacoepidemiology? En: Brian L. Strom ed. En: Pharmacoepidemiology (2ª Ed) Chichester: Wiley, 1994.
2. Baños JE, Farré M. Principios de Farmacología clínica. Bases científicas de la utilización de medicamentos. Barcelona: Ediciones Masson S.A. 2002:217.

3. Organización Mundial de la Salud. Cómo investigar el uso de medicamentos en los servicios de salud - Indicadores seleccionados del uso de medicamentos - Serie sobre investigaciones, No. 07, Organización Mundial de la Salud, 1993.
4. Gené J, Catalán A, Martín A, Cano JF. Utilización de medicamentos en Atención Primaria. En: Martín A, Cano JF eds. Atención Primaria. Conceptos, organización y práctica clínica. 5ª ED. Madrid; 2003.
5. Simó Miñana J. Utilización de medicamentos en España y Europa. AP: Publicación oficial de la SEFM. Vol. 44 2012, 6:335-347.
6. Olaiz, G. Encuesta nacional de salud y nutrición 2006. Instituto Nacional de Salud Pública. 2006.
7. Martínez G, Martínez L, Rodríguez MA. Características del consumo de fármacos psicotrópicos en estudiantes de ciencias de la salud. Revista de la Facultad de química farmacéutica. Vol. 15 2008, 2:244-250.
8. FIP (1999) "Automedicación Responsable" Joint Statement Responsible Self-Medication, La Haya, Holanda, 1: 1-2.
9. World Health Organization. Health promotion glossary. A discussion document. Copenhagen: European Regional Office, World Health Organization, 1985.
10. World Health Organization. The role of the Pharmacist in self-care and self-medication. Geneva: World Health Organization, 2000.
11. Figueiras A, Caamano F, Gestal-Otero JJ. Sociodemographic factors related to self medication in Spain. Eur J Epidemiol 2000; 16:19-26.
12. Carrasco-Garrido P, Jiménez-García R, Hernández Barrera V, et al. Predictive factors of selfmedicated drug use among the Spanish adult population. Pharmacoepidemiol Drug Saf. 2008; 17:193-199.
13. Arbás E, Garzón R, Suarez A, et al. Consumo de medicamentos en mayores de 65 años: problemas potenciales y factores asociados. Aten Primaria. 1998; 23: 165-70.
14. Valderrama E, Rodríguez F, Palacios A, et al. Consumo de medicamentos en los ancianos: resultados de un estudio poblacional, Rev Esp Salud Pública. 1998; 72: 209-19.
15. Jiménez Rubio D, Hernández Quevedo C. Diferencias en la automedicación en la población adulta española según el país de origen. Gac Sanit. 2010; 24 116. el-116e8.

16. Jubete MJ. Automedicación en España. ¿Qué podemos hacer? Aten Primaria. 2004; 34:445-6.
17. Hernández B, Eiros JM. Automedicación con antibióticos: una realidad vigente. Centro de Salud. 2001; 6:357-64.
18. Caamaño F, Figueiras A, Lado Lema E, et al. La automedicación: concepto y perfil de los usuarios. Gac. Sanit. 2000; 14: 294-9.
19. Cabrita J, Ferreira HS, Iglesias P, et al. Study of drug utilization among student at Lisboa University in Portugal. Pharmacoepidemiol Drug Saf. 2002; 11: 333-334.
20. Guillem-Saiz P, Frances-Bozal F, Gimenez-Fernández F et al. Estudio sobre automedicación en Población Universitaria Española. Rev Clin Med Fam. 2010; 3: 99-103.
21. Caamaño-Isorna F, Mota N, Crego A, et al. Consumption of medicines, alcohol, tobacco and cannabis among university students: a 2 year follow-up. Int J Public Health. 2011; 56: 247-52.
22. Sweileh WM, Sawalha AF, Zyoud SH, Al-Jabi SW, Shamseh FF, Khalaf HS. Epidemiological, clinical and pharmacological aspects of headache in a university undergraduate population in Palestine. Cephalalgia. 2009 Aug 10.
23. Obermeyer CM, Schulein M, Hardon A, et al. Gender and medication use: And Exploraty, Multy-Site Study. Women&Health. 2004; 39: 57-73.
24. Wazaify M, Kennedy S, Hughes CM, et al. Orevalence of over-the counter drug-related overdoses at accident and emergency departments in Northern Ireland- a retrospective evaluation. J Clin Pharm Ther. 2005; 30: 39-44.

Fecha de encuesta:

Datos del encuestado

Edad: _____ Sexo: _____

Estudios Universitarios: _____ Curso: _____

Consumo de medicación

¿Consume algún tipo de medicación de forma habitual?

Sí No

En caso afirmativo, ¿esa medicación pertenece al tratamiento de alguna enfermedad crónica diagnosticada?

Sí No

¿Ha consumido algún tipo de medicación en los últimos 3 meses?

Sí No

En caso de respuesta afirmativa, ¿podría indicarnos los siguientes datos del fármaco consumido?

Nombre comercial	Principio activo	Prescripción (Sí/No)	Pauta de administración	Tiempo de consumo	Fecha de la última dosis

¿Cuáles son las causas por las que tomó el medicamento?

(En caso de no ser un fármaco prescrito) ¿Se lo recomendó alguien o fue iniciativa suya?

Recibido: 7 noviembre 2013.
Aceptado: 24 febrero 2014.